

Cepeda ha sido una bujía inspiradora para el conjunto espiritano. /Foto: Abel Rojas

Elsa Ramos Ramírez

NO importa que no haya tenido, injustamente, todo el brillo mediático que el suceso merece, ni que la propia familia beisbolera a todos los niveles le reste interés. No importa tampoco si él mismo, sumido en el mutismo a raíz de la decepcionante exclusión del equipo Cuba al V Clásico Mundial, no aquilata la estatura de su hazaña. A pesar de esos pesares, Frederich Cepeda Cruz volvió a entrar esta semana en la historia de los récords del béisbol cubano. Lo logró cuando a la altura del cuarto capítulo del tercer partido de la subserie entre Sancti Spíritus y Artemisa conectara, a la zurda, un hit para así llegar a 3 894 bases recorridas en Series Nacionales de Béisbol y dejar atrás el reinado de otro grande, Orestes Kindelán.

Ahora se escribe fácil, pero para él no lo ha sido, aunque lo parezca. Imagínese

cuántos batazos ha debido conectar el emblemático pelotero para llegar hasta aquí tras la primera ocasión en que comenzó a recorrer las bases desde que bateó el primer hit de su vida ante el matancero Ariel Tápanes en el estadio José Antonio Huelga, en la campaña 1997-1998 que fue su debut en Series Nacionales.

Además de la cantidad, para poder acumular tamaña cifra sus batazos han debido tener también contundencia y largometraje. Al momento de la marca (contando lo que ha hecho en la actual campaña) el espiritano sumaba 441 dobles, 54 triples y 345 cuadrangulares, todo ello consumiendo la respetable cifra de 6 876 turnos en el cajón de bateo.

De esta manera, en pocos días ha subido al trono de los clásicos nacionales dos veces, pues el pasado 10 de abril se convirtió en el nuevo rey de los tubeyes en Cuba cuando, también en el Huelga, en su primer turno, pegó biangular ante los envíos del guantana-

Cepeda de trono en trono

El Gallo mayor ha implantado más de un récord en la actual Serie Nacional de Béisbol y está a punto de imponer otro

mero Joel Tejeda Claro y superó la cota de Michel Enríquez, que era de 437.

Para conseguir tales récords, Cepeda, con 43 años recién cumplidos, necesitó 25 campañas nacionales.

También en días el estelar espiritano deberá subir a otro trono, el de extrabases, en poder de Orestes Kindelán (853), para el que le quedarían 13.

Mas, si vamos a lo puramente técnico de las estadísticas, que son las que a fin de cuentas comandan en el béisbol, Frederich vive en el trono cada vez que logra superar sus propias marcas en los departamentos descritos y en otros en los que es el rey hace rato.

Por ejemplo, al momento de conseguir la primacía más reciente, le faltaban tres boletos para sumar 2 000, una cifra a la que nadie ha llegado y probablemente no lo logre otro pelotero.

Cepeda ostenta, además, el liderazgo histórico en el OBP (por ciento de embasado que mide las veces que llega a una base por todas las acciones ofensivas: hits, boletos, deadball) y que al inicio de la presente campaña era de 487.

Por si fuera poco, persigue de cerca a Enrique Díaz en la supremacía de los hits, pues el habanero completó 2 358 y Cepeda es el sublíder, a la escasa distancia de 48 imparables.

Habría que agregar que para lograr sus hazañas el Gallo mayor ha tenido en su

carrera más de un impedimento para no consumir más veces al bate. Unos buenos, como sus ausencias por los contratos en Japón y México; otros malos, como las tantas veces que ha estado lesionado y las exclusiones sin sentido de determinados certámenes.

O sea, que el nombre de Cepeda está por derecho propio en la historia viva del béisbol y eso merece una reverencia, téngase la opinión que se tenga sobre la calidad actual de la pelota cubana.

Sobre esto último, les dejo un criterio, por cierto, no conclusivo. A propósito de los récords, algunos entendidos o aficionados les restan importancia a estas y otras marcas cuando las miran desde la baja calidad de la Serie Nacional, algo que para mí resulta ilógico. ¿O es que acaso le restáramos mérito a lo hecho por Kindelán porque lo logró con el bate de aluminio? ¿O son mayores porque enfrentó a un mejor pitcheo? ¿O perdería gloria el mismo Enríquez que ostenta varias primacías ofensivas porque jugó 26 campañas y tiene la mayor cantidad de comparecencias al bate?

Cada época tiene sus propias distinciones y en ellas han coexistido peloteros que, con las mismas oportunidades, han tenido idénticas posibilidades que estos grandes y no los han podido alcanzar.

Por eso, aunque algunos pretendan borrarlo o subvalorarlo, lo que la historia del béisbol recoge es lo que cuenta y merece el más elemental de los respetos.

Serguey inicia periplo internacional

La primera parada del canoísta espiritano será en Hungría para participar en la Copa del Mundo que se desarrollará del 11 al 14 de este mes

En días el campeón olímpico espiritano de Tokio 2020 Serguey Torres Madrigal entrará a aguas internacionales en el inicio de una temporada que lo llevará por varios eventos exigentes.

La primera parada está fijada en Szeged, Hungría, donde está pactada la Copa del Mundo del 11 al 14 de mayo y para la que se ha anunciado su presencia en el C-2 a 500 metros —en dupla con Tabiani Diéguez— y en solitario en el C-1 a 5 000 metros.

Seguir en el podio de premiaciones en el que se ha ubicado varias veces en eventos de este tipo será algo difícil para el espiritano, dado que le toca reestrenar una nueva pareja de bote, después de que logró subir por primera vez en la historia del canotaje latinoamericano

a lo más alto del Olimpo en el C-2 a 1 000 metros.

De todas maneras, para Serguey, de 36 años, competir siempre es un reto y mucho más ahora que puede foguearse, como el resto de sus compañeros, en un nivel alto de cara a sus desafíos fundamentales del año: los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador y los Panamericanos de Santiago de Chile, además del resto de las Copas y el Campeonato Mundial.

Para enfrentar este certamen, Serguey y la comitiva cubana viajaron hasta Bydgoszcz, Polonia, para terminar su preparación.

El equipo se completa con la campeona mundial Yarisleidis Cirilo, Mailienys Ávila y Ramón Pelier, todos de canoa, y también los kayakistas Yurieni Guerra y Robert Benítez. (E. R. R.)

Temporada de ensueño para Mencía

Yoanki Mencía se ha robado ya el show en la Liga Profesional del Baloncesto de Argentina con el traje de Gimnasia Comodoro Rivadavia, el club donde milita hace seis temporadas.

Y es que su nombre acaparó titulares en la Patagonia y fuera de ella gracias a su desempeño en la fase regular de la campaña con números de ensueño para él, su equipo y hasta para la propia liga.

Al lograr entrar a la cancha en 37 de los 38 juegos, Yoanki fue líder del conjunto en promedio de puntos por partido con 16.1, en rebotes (7.5) y recuperaciones de balón (1.5). También asombró su 39 por ciento en tiros libres y lo que representó récord personal: un fenomenal 77.4 por ciento en tiros de tres, además de sus registros en rebotes (286) y asistencias (64), estadísticas que recoge el sitio oficial del baloncesto argentino.

Con tal desempeño condujo a su elenco al tercer lugar de la liga y a garantizarle su presencia en los play off por sexta vez.

Pero el espiritano también brilló entre todos los basquetbolistas que intervienen en el certamen al ubicarse como segundo en rebotes, quinto en promedio de encestes, octavo en tiros libres y décimo en canastas de dos puntos.

Una nota que centelleó en la actual temporada la escribió en enero último, exactamente el día 12, cuando impuso

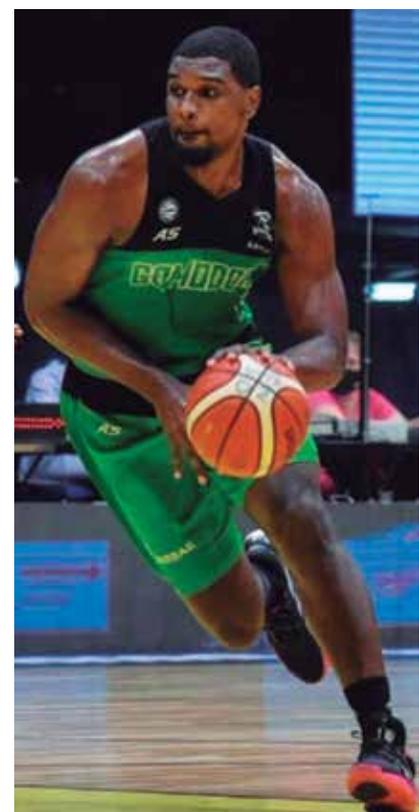
para Comodoro la mejor valoración (mide todas las acciones positivas a favor del equipo) y un récord de puntos en un partido con 46 en los 32 minutos que jugó. Según destacan varios medios de prensa, Mencía encestó los cinco triples que intentó, anotó 12 de 13 tiros de dos puntos (92 por ciento) y consiguió de 7-7 en tiradas libres, además de lograr seis rebotes y dos pelotas recuperadas.

Tal resultado lo convirtió en el segundo de todos los tiempos con la mayor cantidad de tiradas de dos puntos anotadas, con 12, algo que no ocurría desde la década de los 90 del pasado siglo.

En esta propia temporada el muchacho, quien llegó a Argentina con 19 años y ya tiene 25 y 1.98 de estatura, ganó su primer título en ese país al llevarse la Copa Súper 20, en la que fue seleccionado como el más valioso del partido final con anotación de 21 tantos.

Lo que para muchos es algo excepcional, para el espiritano no lo es. “No es sorpresa, es fruto del trabajo durante varias temporadas y para esta campaña el objetivo era mejorar los porcentajes en cada uno de los parámetros, por eso estoy contento”, declaró a la prensa argentina.

A propósito del récord de puntos dijo: “Me divertí mucho durante todo el



Yoanki registra estadísticas relevantes en la liga argentina.

partido. No creo que se den 46 puntos todas las noches, así que lo viví y lo disfruté igual que mis compañeros”.

En el 2020 Yoanki fue subcampeón del torneo Súper 20 de la Liga Nacional de Baloncesto en Argentina. Habría que ver hasta dónde puede llegar el liderazgo del espiritano, considerado hace rato entre los mejores extranjeros que han pasado por esa liga profesional. (E. R. R.)